

# Editorial



Volumen 8 N.º 59  
julio - diciembre de 2025  
ISSN: 0122-4328  
ISSN-E: 2619-6069  
pp. 5-7

## Los maestros como productores de saber escolar

Miguel Ángel Martínez Velasco<sup>1</sup>

La tecnificación y digitalización de la vida, y en especial, de la experiencia escolar, han llevado a plantear el reemplazo del oficio del maestro y de la profesión docente por las inteligencias artificiales. No es la primera vez que ocurre, hace unos años la pandemia del COVID-19 planteó su sustitución por las pantallas digitales. Ya en los inicios del siglo XXI el inicio de la internet generó la posibilidad de su relevo, lo mismo ocurrió hacia la segunda mitad del siglo XX cuando irrumpieron masivamente en nuestra sociedad la radio, la televisión y el cine (Álvarez, 2003). Tiempo atrás, en plena reforma instructorista de 1870, los institutores radicales se vieron en peligro de extinción por las disputas entre liberales y conservadores. Muchas han sido las luchas que han enfrentado los maestros colombianos: políticas, religiosas, sociales, culturales, económicas, epistémicas, entre otras, y aún se mantienen en pie de lucha, firmes a cumplir su compromiso ético de formar a través de la enseñanza.

Si bien históricamente el oficio del maestro y la profesión docente han estado amenazados por discursos que anuncian su desaparición, su vigencia y relevancia social continúan siendo fundamentales gracias a la fuerza pedagógica capaz de hacerle frente a los desafíos que la sociedad y la cultura le plantea, desde educar, enseñar, instruir, formar y aprender, hasta cuidar, proteger y querer. Esa fuerza pedagógica la podemos ver en los maestros reformistas de finales del siglo XIX, en aquellos que libraron junto a campesinos las diez guerras civiles desde 1832 hasta 1903, en la apropiación del movimiento escolanovista durante la primera mitad del siglo XX, en los procesos de mundialización después de 1950, en los intentos de llevar la tecnología educativa en la década de 1960 y 1970, durante el movimiento pedagógico de 1980 y 1990, la expedición pedagógica nacional a comienzos del siglo XX y, recientemente, durante el posacuerdo de paz.

<sup>1</sup> Doctor en Educación, Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad del Valle. Magister en Educación, Universidad de Antioquia. Licenciado en Pedagogía Infantil, Universidad de Pamplona. Miembro del Grupo de Investigación Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia-GHPPC-. Correo: miguel.martinez.velasco@correounivalle.edu.co; <https://orcid.org/0000-0001-9872-547X>



Volumen 8 N.º 59  
 julio - diciembre de 2025  
 ISSN: 0122-4328  
 ISSN-E: 2619-6069  
 pp. 5-7

Por eso este dossier está dedicado especialmente a usted, maestro y maestra colombiano, quien día a día asume el desafío de formar a través de la enseñanza de los saberes escolares. Es a través de esta como las culturas toman vida al interior de la escuela y generan una memoria social que se transmite a las nuevas generaciones, mediante los procesos de apropiación, institucionalización y producción del saber.

El conjunto de artículos que conforman este número es producto del trabajo académico de un grupo de maestros interesados en el estudio de los saberes escolares y en la búsqueda de la comprensión del papel de los maestros en su producción, circulación e institucionalización. Este interés se inscribe en los desafíos y en las luchas que desde la década de 1980, con el movimiento pedagógico, libra el magisterio colombiano en su posicionamiento como intelectuales de la pedagogía y de la cultura.

Cada uno de los artículos problematiza la existencia de la enseñanza de los saberes escolares como uno de los objetos de saber del oficio del maestro, pasando por la enseñanza infantil, musical, de las ciencias sociales, de las ciencias naturales, de la narración y de las artes, al igual que la educación popular y el pensamiento crítico. Cada uno de estos objetos de saber emerge a partir de las relaciones que históricamente los maestros han tejido entre las culturas, las ciencias, los saberes y las prácticas sociales. El saber escolar no es una copia de las ciencias y las disciplinas, ni mucho menos son adaptaciones curriculares y didácticas, son formaciones discursivas que tienen su propia naturaleza epistémica, política y social para llevar a cabo la formación del sujeto infantil y juvenil.

Asumimos la noción de saber escolar como lente y como caja de herramientas foucaultiana para analizar los procesos de saber, poder y subjetivación que acontecen en la escuela, al igual que al maestro, a los estudiantes y, en general, a toda la comunidad educativa como sujetos portadores y productores de saber y de experiencia. Hubiésemos podido elegir la noción de saber pedagógico (Gallego, 1990; Vasco, 1995; González y Sánchez, 2016), sin embargo, no quisimos seguir contribuyendo con el enrarecimiento epistemológico que configuró a la pedagogía como un saber escolar al interior del magisterio colombiano desde el movimiento pedagógico hasta nuestros días. La reducción del campo epistémico y aplicado de la pedagogía a la escuela ha contribuido a confundir pedagogía con didáctica y a reducir el campo de saber de la pedagogía, al interior de las culturas, únicamente a la escolarización, de allí que la noción de saber escolar permite delimitar la existencia de la pedagogía en *uno* de sus campos profesionales, que es la escuela.

A diferencia de otros colegas universitarios, los autores de este dossier ni rechazamos ni negamos, mucho menos denigramos que en nuestro país *uno* de los modos de existencia de la pedagogía es *escolar*, pues también reconocemos las apuestas de otros intelectuales de la pedagogía que han conceptualizado su existencia en nuestra sociedad y en otras culturas como ciencia, disciplina y campo. Nuestra elección no es caprichosa, mucho menos ideológica, es histórica porque reconoce la emergencia de la pedagogía en los procesos de escolarización, y en especial, en las prácticas de enseñanza, *una* de las condiciones que posibilita la producción de saber pedagógico.

De acuerdo con Foucault (1970), distinguimos que en nuestra sociedad existen distintos umbrales por los que circulan y se institucionalizan los discursos, desde

aquellos que emergen en las prácticas sociales, hasta aquellos que se formalizan como disciplinas y ciencia. Para el caso colombiano, incluso latinoamericano, la existencia de la pedagogía en el último siglo no emerge al interior de los umbrales de la científicidad y la epistemologización, sino por el umbral de las positividades, es decir, al interior de los saberes. El saber escolar no es el pensamiento del maestro, es un acontecimiento que tiene una naturaleza diferente a la universitaria, pues las reglas que conforman el discurso no son epistemológicas, son de carácter epistémico, éticas, políticas y estéticas.

El saber escolar no se opone al saber pedagógico, pues este último lo asumimos no como el saber del maestro, sino como aquella positividad que ha permitido en nuestra sociedad la emergencia de conceptos, de prácticas, de instituciones, de estrategias, de dispositivos y de modos de ser sujetos para la formación del hombre, a través de las múltiples relaciones que se tejen entre la enseñanza, el aprendizaje, la educación, la disciplina, el interés, el deseo de saber, entre otros objetos al interior de las culturas pedagógicas. Mientras que el saber escolar se localiza en la escuela como uno de los campos aplicados de la pedagogía, el saber pedagógico es la condición histórica y epistémica que ha hecho posible problematizar la condición de animalidad en humanidad del hombre.

Esperamos que la lectura de este número 59 posibilite seguir contribuyendo al reconocimiento social de la profesión docente, en tanto investigadores que interroguen su hacer y su saber cotidiano a través de diferentes preguntas, registros y análisis de la enseñanza. Desde el colectivo de maestros productores de saber invitamos a seguir pensando nuestro lugar en el campo académico y social, pues una sociedad que no reconoce el papel social, cultural, político y ético de los maestros no avanza ni progresa.

## Referencias

- Álvarez Gallego, A. (2003). *Los medios de comunicación y la sociedad educadora. ¿Ya no es necesaria la escuela?* Editorial Magisterio, Grupo Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia.
- Foucault, M. (1970). *Arqueología del saber*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gallego-Badillo, R. (1990). *Saber pedagógico*. Editorial Magisterio.
- González, H. S. y Sánchez Amaya, T. (2016). Saber pedagógico: fundamento del ejercicio docente. *Educación y Educadores*, 19(2), 241–253. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/5905>
- Vasco Montoya, E. (1995). *Maestros, alumnos y saberes: investigación y docencia en el aula*. Editorial Magisterio.

